

## EL SISTEMA BANCARIO NICARAGÜENSE EN LA DÉCADA DE LOS NOVENTA

Mateo Ambrosio Albalá

*Resumen.*- El inicio de actividades de la banca privada en Nicaragua a partir de 1991 ha traído consigo profundos cambios estructurales en el sistema bancario nacional. Las nuevas entidades privadas han adquirido un mayor peso en la posesión de activos bancarios, activos crediticios y recursos captados del público en forma de depósitos, mientras ha disminuido el grado de concentración de los mismos en un reducido número de entidades. Sin embargo, estas reformas no han bastado para desarrollar un sistema bancario competitivo ni *intramuros*, por cuanto el usuario de los servicios bancarios no percibe una mayor accesibilidad a tales instituciones, ni *extramuros*, por las debilidades estructurales de las que adolece el sistema y que provoca en las entidades bancarias un disimulado temor y manifiesto recelo ante la entrada de nuevos bancos extranjeros.

### Introducción

Tras la década de los ochenta, la vuelta a una economía de libre mercado supuso para Nicaragua la aplicación de medidas liberalizadoras de la actividad económica y financiera. Estas eran el aval para acceder a fuentes de financiamiento que se hacían imprescindibles para el despegue económico del país. En otros términos, la precaria situación económica y financiera en la que se encontraba Nicaragua a principio de los noventa, imposibilitaba la generación de recursos propios para impulsar procesos de inversión sostenibles y agravaba el problema de la deuda externa heredada desde comienzos de la década anterior, lo cual cerraba el acceso a los mercados financieros internacionales para conseguir nuevos fondos.

Estas medidas auspiciadas por los

organismos financieros internacionales a través de severos y, hasta cierto punto, precipitados programas de ajuste estructural han venido afectando de lleno al sistema bancario nacional. Partiendo de una banca nacionalizada durante la década sandinista, el sector bancario ha sido tocado directamente por las reformas desreguladoras debido al papel clave que juegan las instituciones implicadas en la canalización de los recursos captados en el exterior.

### Cambios en la estructura del sistema

Las medidas acometidas en estos años han afectado profundamente la estructura del sistema bancario en Nicaragua. A partir de 1991, la entrada de 10 nuevos bancos privados en el sistema<sup>1</sup>, se ha traducido en un aumento constante en las cifras de

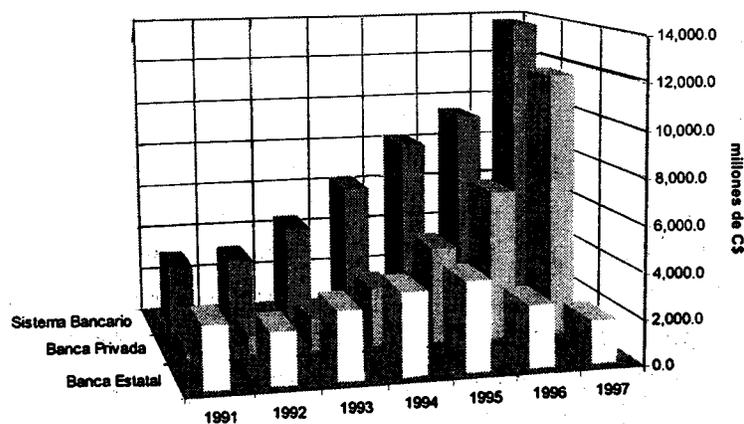
activos bancarios totales, en los créditos brutos en términos nominales y en los depósitos captados del público, provocando una clara pérdida de participación de la banca estatal en el mercado. En la actualidad, existen 12 entidades bancarias comerciales en Nicaragua, excluyendo al Banco Nacional de Desarrollo (BANADES), y para antes de que finalice 1998 se prevé la llegada de por lo menos dos nuevos bancos: Bancrecer de México y el Banco Internacional de Costa Rica.

Una de las cuestiones más polémicas ha sido precisamente la liquidación del BANADES, motivada por una crisis arrastrada durante años y originada por el otorgamiento de créditos bajo criterios no bancarios, mala administración de la cartera y gastos administrativos elevados.

En definitiva, criterios de gestión que no justifican la desaparición de la banca estatal mientras exista un sector tan peculiar como el agropecuario, necesitado de apoyo y fortalecimiento a través de procesos de inversión eficientes, estables y prolongados.

Este proceso liquidatorio ha dejado *huérfano* al sistema bancario de una institución que cubría una parcela importante en la capitalización del agro nicaragüense<sup>2</sup>. Unido a esto, el proceso definitivo de privatización del Banco Nicaragüense (BANIC) y la desnacionalización de la Financiera Nicaragüense de Inversiones (FNI) provocarán que los bancos comerciales y de desarrollo de propiedad estatal sean definitivamente historia en este país en cuestión de meses.

Gráfico 1  
ACTIVOS TOTALES<sup>a</sup>



Fuente : Superintendencia de Bancos.  
(a). En 1997 no se incluye al BANADES.

Sin embargo, el repliegue de la banca comercial privada a lo largo de estos años también se ha visto reflejado en aumentos moderados en el número de oficinas bancarias. En 1995, éstas eran 160. Dos años más tarde, en septiembre de 1997, pasaron a ser 195 (de las cuales 119 eran privadas). En el mismo período, la banca privada incrementó sus efectivos pasando

de mil 406 empleados, a 2 mil 189. No ocurrió lo mismo en la banca estatal, que tuvo que reducir su cifra de empleados de 2 mil 470 a mil 927 como consecuencia del proceso de redimensionamiento al que se vio sometido desde 1995 el BANADES, y que también afectó al BANIC.

Cuadro 1  
PORCENTAJE DE PATRIMONIO SOBRE ACTIVO TOTAL  
EN SISTEMAS BANCARIOS CENTROAMERICANOS

|      | Guatemala | El Salvador | Honduras | Nicaragua | Costa Rica | Panamá |
|------|-----------|-------------|----------|-----------|------------|--------|
| 1995 | 8%        | 7.6%        | 8.1%     | 4.8%      | 8.7%       | 8.5%   |
| 1997 | 7.8%      | 11.9%       | 9.6%     | 4.9%      | 13.4%      | n.d.   |

Fuente: Evans (1998:104-109) y Fonseca (1998:34).

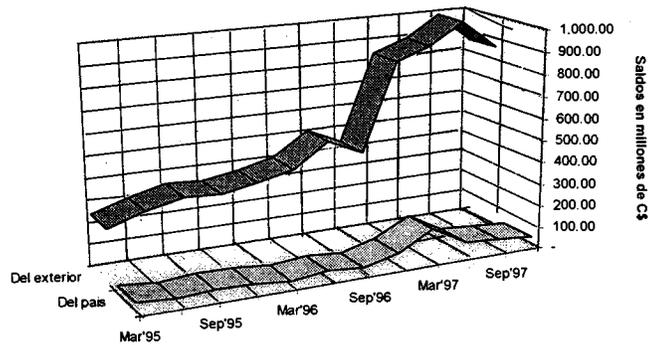
Al proceso de liberalización iniciado en 1991 se le podrían hacer dos objeciones. Primera: ha promovido una *liberación* de competencia en la banca privada que ha facilitado la expansión de dichas entidades en el sistema, pero promoviendo el restablecimiento de un *status quo* en las entidades bancarias que las vuelve temerosas frente a la futura e inevitable entrada de la banca extranjera en el país. Una importante debilidad de la banca comercial nacional es la falta de una capitalización sólida en cuanto al volumen de negocio desarrollado en estos años (cuadro 1). En la misma línea, la ausencia de nuevos servicios bancarios en el sistema (práctica inexistencia de las tarjetas de débito, ausencia de cajeros automáticos o de cajeros nocturnos, domiciliaciones bancarias, sistema informatizado de transacciones interbancarias, etc.), supone para la banca nacional una clara desventaja competitiva

frente a la banca extranjera.

Segunda objeción al proceso de liberalización: no ha fomentado el asentamiento de un sólido mercado interbancario nacional que permita suplir las posibles carencias de fondos en las entidades del sistema mediante el recurso a otras que tienen exceso de liquidez. Estas últimas han optado por darles a esos excesos de recursos otras aplicaciones: "adquisiciones de CENI's del Banco Central, instrumentos financieros del mercado bursátil, adquisición de moneda extranjera" (Reyes, 1997:78), a lo cual habría que añadir la colocación de tales fondos en instituciones financieras del exterior (gráfico 2).

Habría que resaltar el elevado sesgo urbano que presentan las entidades bancarias en el desarrollo de sus actividades, por cuanto en las zonas

Gráfico 2  
DEPÓSITOS A PLAZO Y OTRAS  
INVERSIONES EN INSTITUCIONES FINANCIERAS



Fuente: Banco Central de Nicaragua.

rurales tan solo las rentas más altas mantienen ahorros en los bancos comerciales, mientras que en el resto de unidades económicas rurales el ahorro suele materializarse de otra forma (ganado, capital fijo, capital de trabajo, etc.) (Dauner, 1997:20). Sería necesaria la realización de estudios que indagaran cuáles han sido las políticas de implantación en zonas rurales seguidas por las entidades bancarias en esta década, y más aún, en qué medida cualquier programa de apoyo o fomento en la prestación de servicios bancarios a las zonas rurales del país, no termina convirtiéndose en ayudas que acaban subsidiando a los bancos en su empeño por captar más recursos del público, sin atender las necesidades de recursos de la zona.

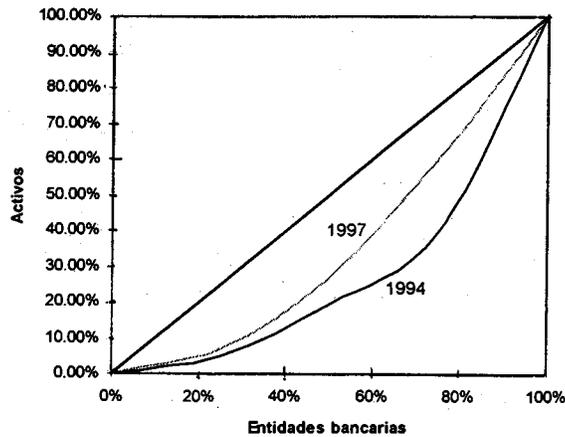
### Disminuye el grado de concentración

La forzada readecuación del papel de las entidades estatales al nuevo marco institucional y el progresivo y firme

asentamiento de los bancos privados, ha tenido efectos directos sobre el grado de concentración en el sistema.

Para medir los cambios habidos se ha utilizado la conocida curva de Lorenz, de mayor aplicación en la medición de las desigualdades en la distribución de renta nacional. Si se procede a distribuir las entidades bancarias por quintiles, según el volumen acumulado de activos (gráfico 3), puede observarse que, en 1997, el 20% menor (primer quintil) acaparaba prácticamente el mismo porcentaje de activos bancarios que tres años antes. No ocurre lo mismo en el tercer y cuarto quintil, donde se aprecia un incremento en la acumulación de activos bancarios. Estos datos indican que la disminución en la concentración de activos bancarios en el sistema se explica por una redistribución de los mismos entre los grandes bancos del sistema (quienes representan el 40% de los bancos comerciales).

Gráfico 3  
 CURVA DE LORENZ APLICADA A LA  
 CONCENTRACIÓN DE ACTIVOS BANCARIOS

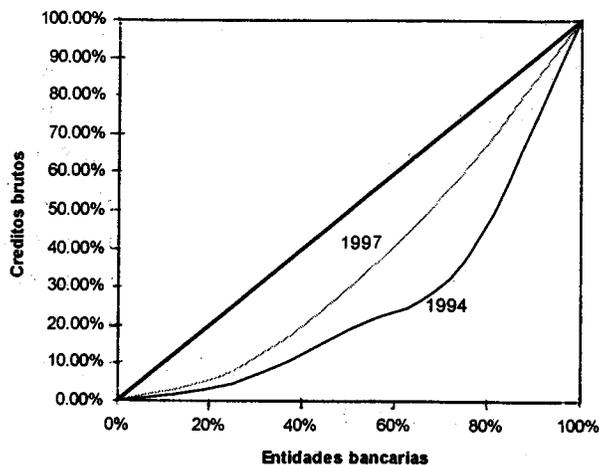


Fuente: Superintendencia de Bancos.

En términos de créditos brutos, las entidades que acumulan el mayor porcentaje de operaciones activas han aumentado sus saldos crediticios en mayor proporción que el 20% de las entidades que poseen un menor volumen crediticio (gráfico 4). Para los depósitos bancarios, la evolución ha sido bien parecida a la

mostrada por los activos y créditos. De manera que esta disminución en el grado de concentración bancaria se ha debido básicamente a un proceso de distribución entre las grandes entidades del sistema, tanto en términos de activos, créditos y depósitos.

Gráfico 4  
 CURVA DE LORENZ APLICADA  
 A LA CONCENTRACIÓN DE CRÉDITOS BRUTOS



Fuente: Superintendencia de Bancos.

Sin embargo, son las entidades bancarias medianas quienes mantienen un nivel de eficiencia -en términos de rendimiento económico y financiero- más elevado. Las únicas tres entidades que a diciembre de 1997 mantienen una cifra de activos entre 500 y mil millones de córdobas (Banco del Café, Interbank y Banco de Finanzas), obtienen los rendimientos más elevados sobre activos, depósitos y patrimonio, siendo Interbank con un 1.64%, 2.36% y 30.49% respectivamente, la entidad con las cifras más favorables. Sobre créditos, es el Banco de América Central (la segunda por el tamaño de sus activos) el banco que presenta un mayor rendimiento (4.01%), 1.7 puntos porcentuales sobre la segunda más rentable por ese criterio, que vuelve a resultar Interbank.

No es previsible que, en el futuro, los cambios en la estructura del sistema y de la concentración vayan por la vía de una mayor *repartición* de activos bancarios o de espectaculares conquistas de nichos del mercado crediticio o de depósitos. La estructura del capital bancario en Nicaragua no parece promover la adopción de sorprendentes medidas de efecto por parte de algunos bancos. Lo más probable es que se produzcan absorciones y fusiones que tenderían a compactar el sistema, reducir la concentración aún más y fortalecer las instituciones resultantes, circunstancia siempre beneficiosa para asegurar la viabilidad y el buen fin de estos procesos. Atendiendo a los grandes grupos que se reparten el capital bancario y empresarial en el país, podrían quedar en el sistema no más de cuatro bancos articulados en torno a esos centros, entre

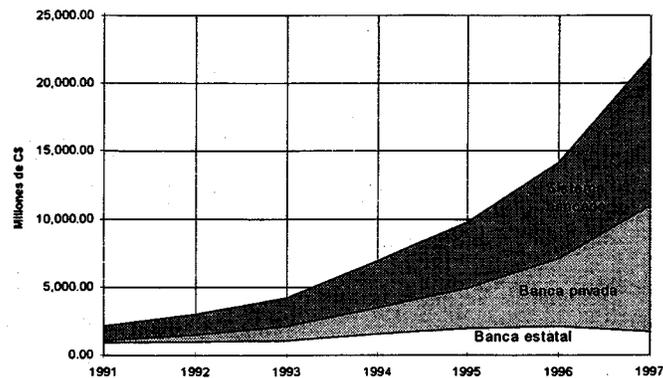
los que se podría apuntar a los grupos empresariales sandinistas, grupo Pellas, grupos cafetaleros y los grupos ligados al antiguo BANIC.

## Más ahorro depositado en el sistema

En última instancia, quienes deberán beneficiarse de estos cambios habrán de ser los ahorradores, quienes ya han demostrado su confianza en el sistema a través del espectacular incremento observado en los depósitos bancarios desde 1991. Progresivamente, los bancos privados han venido quitando recursos por este concepto a la banca estatal, si bien a un ritmo más lento que el de apertura de nuevas entidades privadas<sup>3</sup>.

Observando el gráfico 5, salta a la vista que la banca estatal ha mantenido unos niveles de depósitos muy semejantes entre 1991-1997, frente al notable incremento experimentado por las entidades privadas. Pudiera ser reflejo de que en este tiempo los bancos privados no han conseguido hacerse con el nicho en el mercado de ahorro copado por los bancos estatales, captando más bien la ingente cantidad de recursos externos que han venido entrando en el país atraídos por las altas tasas de interés con que se remunera el ahorro en el sistema, al igual que sucede en otros países latinoamericanos.

Gráfico 5  
DEPÓSITOS TOTALES POR BANCA<sup>a</sup>



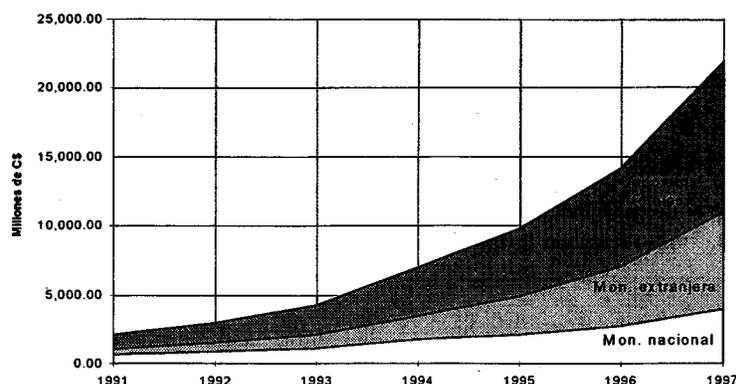
Fuente: Superintendencia de Bancos.  
(a). En 1997 no se incluye al BANADES.

Este ahorro bancario se ha mantenido sobre todo en depósitos a la vista (cuentas de ahorro y corrientes), los cuales representaron en 1995 un 65% del total de depósitos bancarios, frente al 35% de los depósitos a plazo. El aumento en el margen entre las tasas pasivas de ahorro y de depósitos a plazo a favor de éstos últimos (y sobre todo en moneda extranjera) provocaron un desplazamiento del ahorro hacia un instrumento mejor remunerado y que al mismo tiempo

requería de una mayor confianza del público en la seguridad del sistema bancario para su aceptación.

Estos hechos provocaron un mayor peso de los depósitos a plazo a finales de 1997, alcanzando un 45% del total. A esa fecha, la banca privada acumula el mayor porcentaje de depósitos a la vista (81%) y la práctica totalidad de los depósitos a plazo (casi el 90%).

Gráfico 6  
DEPÓSITOS BANCARIOS  
POR TIPO DE MONEDA

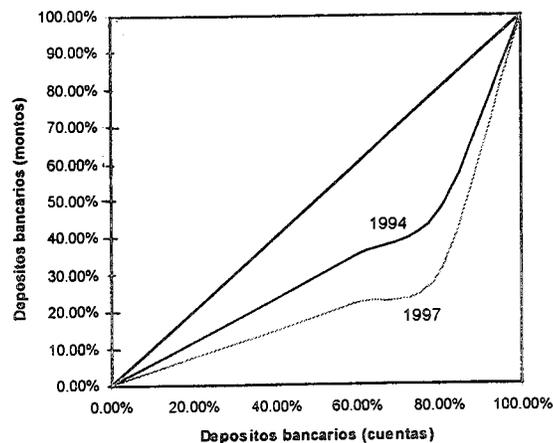


Fuente: Superintendencia de Bancos.  
(a). En 1997 no se incluye al BANADES.

En cuanto a la moneda en que se han concentrado los depósitos (gráfico 6), éstos son una clara muestra de la "dolarización" de la economía nicaragüense. A finales de 1992, el 60% de los depósitos estaban contratados en córdobas. En 1997, este porcentaje se ha invertido y ahora los depósitos en moneda extranjera representan el 65% del total. Sobre ello no sólo han influido las elevadas tasas pasivas con las que la banca nicaragüense ha venido remunerando los depósitos en dólares<sup>4</sup>. También habría que considerar el retorno de capitales

nacionales situados fuera del país durante años, así como las remesas enviadas por los emigrantes nicaragüenses en el extranjero, concepto por el cual ingresaron en Nicaragua más de US\$140 millones el pasado año. Otro factor que no debe olvidarse es la falta de confianza que aún parece demostrar el público ahorrador en el córdoba, lo cual pudiera venir motivado paradójicamente por los recelos que aún pueda transmitir la aplicación de las cláusulas de mantenimiento de valor sobre los saldos bancarios mantenidos en córdobas.

Gráfico 7  
CURVA DE LORENZ APLICADA  
A LA CONCENTRACIÓN DE DEPÓSITOS  
EN MONEDA EXTRANJERA



Fuente: Superintendencia de Bancos.

Desde el comienzo de sus actividades, los bancos privados han tenido un mayor porcentaje de depósitos en moneda extranjera, tendencia que se mantiene en la actualidad, con un 60% del total de los depósitos bancarios en dólares -una cifra muy similar al porcentaje mantenido por las entidades estatales (algo más del 56%). Y es precisamente en moneda extranjera donde la concentración de recursos en un

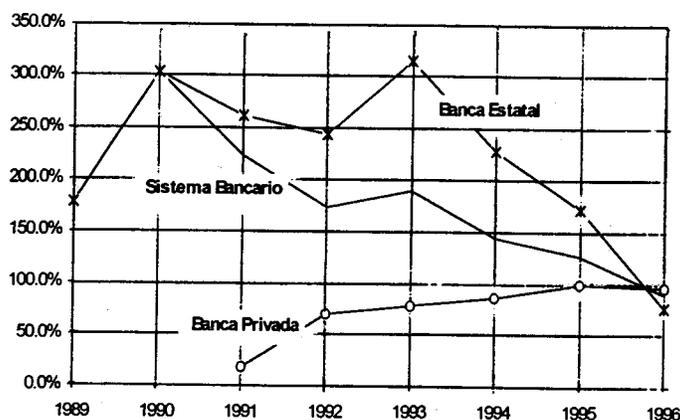
reducido número de depósitos se ha incrementado (gráfico 7). Al distribuir el total de depósitos en moneda extranjera en cinco quintiles, se obtiene el siguiente resultado: mientras en 1994 el 20% mayor de depósitos en moneda extranjera acumulaba alrededor del 55% de recursos bancarios en moneda extranjera, para 1997 esta cifra se había elevado al 75%.

## Terciarización del crédito bancario

Con la aplicación de las medidas de política económica que propugnaban por una mayor liberalización del sistema financiero nicaragüense, a los bancos se les fue abriendo un mayor abanico de posibilidades para diversificar la aplicación de los fondos captados dentro y fuera del país. La incursión en el mercado de los títulos valores, la adquisición de moneda extranjera en los

mercados de divisas o la colocación de recursos en instituciones financieras del exterior fueron nuevas posibilidades de las cuales los bancos supieron sacar provecho. En cuanto a las operaciones crediticias, la mayor diversificación en la aplicación de los recursos obtenidos ha sido un serio impedimento para que el sistema bancario siguiera manteniendo los niveles de los primeros años de la década en la capitalización relativa (sobre recursos captados) del sector privado nacional.

Gráfico 8  
ACTIVOS SOBRE PASIVOS INTERNOS  
DEL SECTOR PRIVADO



Fuente: Banco Central de Nicaragua.

El gráfico 8 muestra que la banca en su conjunto ha reducido considerablemente una capitalización al sector privado por encima de los recursos que éste cedía al sistema bancario. El comportamiento en la banca estatal encierra al mismo tiempo una peligrosa movilización de recursos de forma desordenada y muy riesgosa hacia el sector de las empresas y familias. El riesgo de este tipo de políticas tiene que ver con el hecho de que cualquier problema con la recuperación de cartera

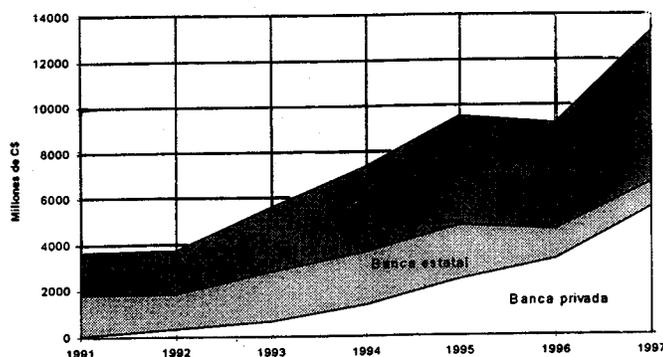
afecta a fondos captados de otras fuentes (organismos internacionales, administraciones públicas o de otras entidades financieras).

Por esta razón, la banca estatal ha reducido la colocación neta de recursos en el sector privado, procediendo en los últimos años a la recuperación de los fondos cedidos y a aumentar la captación de pasivo privado. Como resultado de estas políticas, a finales de 1996 se produjo una reversión al

sector privado del 75.5% de las disponibilidades bancarias del sector empresas y familias. La banca privada ha sido mucho más cautelosa en este sentido, y tan solo en 1996 superó a la banca estatal

en esta ratio, intermediando un 95% de los recursos privados con el sector. En otras palabras, el sector privado nunca fue financiado con más recursos de los que éste dispuso en la banca privada.

Gráfico 9  
SALDOS CREDITICIOS NETOS

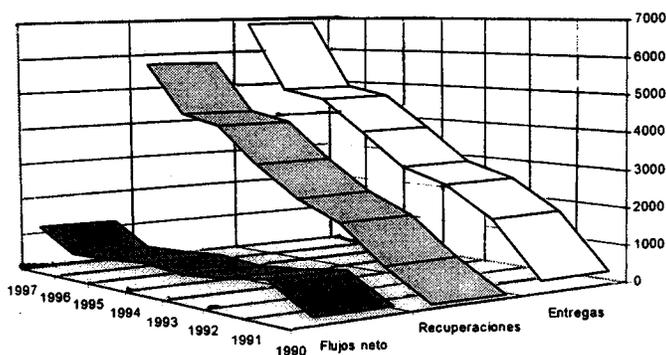


Fuente: Superintendencia de Bancos.

En términos de saldos de operaciones activas, éstos también han sufrido un considerable aumento desde principios de la década de los noventa (gráfico 9). Sin embargo, no cabe llevarse a engaño: los flujos netos nominales entregados a los sectores productivos de la economía, es decir, las entregas, menos las

recuperaciones de cartera, se han mantenido prácticamente en el mismo nivel que a principios de la década, aunque entre el año 1996 y 1997 se observa un ligero aumento en las entregas superior al de las recuperaciones producidas en ese período (gráfico 10).

Gráfico 10  
ENTREGAS NETAS CREDITICIAS  
A LOS SECTORES PRODUCTIVOS



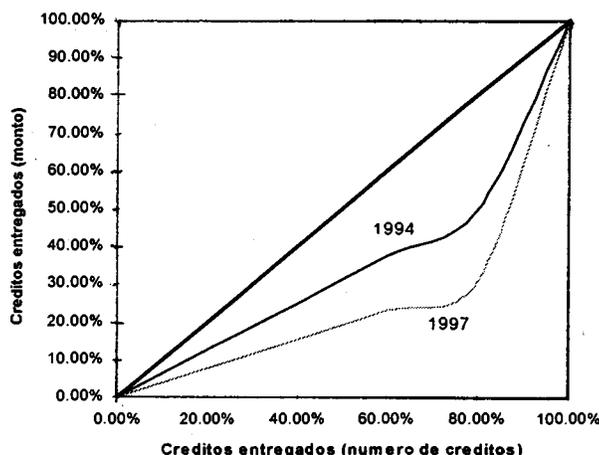
Fuente: Superintendencia de Bancos.

La cuestión radica en por qué se producen estas tendencias expuestas tanto en la banca estatal como en la privada, y la respuesta se encuentra en cuáles han sido los sectores económicos favorecidos con las políticas crediticias bancarias. Tradicionalmente, el sistema bancario ha venido favoreciendo la actividad primaria (agricultura y ganadería). Este sector totalizaba el 60% de los saldos crediticios a finales de 1992.

Al ir asumiendo la banca privada un papel de mucho mayor peso en el sistema, la tendencia ha sido favorecer actividades

menos arriesgadas de cara a la recuperación de cartera; una política que también ha sido adoptada por la banca estatal. En diciembre de 1997, el saldo acreedor mantenido en el sector primario se redujo al 53%, motivado por una importante reducción de los saldos en moneda nacional y extranjera tanto de las operaciones de 6 a 12 meses, como de más de 18 meses. En cambio, el sector terciario alcanzó el 30.5% del total (frente al 22.5% de 1992), un porcentaje que se explica por el incremento de los saldos crediticios en moneda nacional a más de 12 meses y en moneda extranjera a más de 18 meses.

Gráfico 11  
CURVA DE LORENZ APLICADA  
A LA CONCENTRACIÓN EN LOS CRÉDITOS



Fuente: Superintendencia de Bancos.

A la par de estos cambios, el sector primario y terciario tuvieron comportamientos inversos en la banca estatal y en la privada. Mientras en el sector agropecuario, la banca estatal redujo sus saldos activos del 69% al 54% (siempre en el período 1992-97) y la banca privada los duplicó de un 13% a un 26%, en el sector servicios el comportamiento

fue a la inversa: las entidades estatales pasaron de mantener un 15% del total de saldos crediticios al 31%, y las privadas disminuyeron del 60% al 55%. El efecto global es bien claro: una importante terciarización de los saldos crediticios bancarios en el transcurso de los últimos cinco años.

Este proceso de potenciación crediticia del sector servicios se ha visto acompañado por un aumento notable en la concentración de una cantidad cada vez mayor de recursos en el mismo porcentaje de créditos de elevado monto (gráfico 11). Mientras en 1994 el 20% mayor de la distribución realizada, correspondiente a créditos con un monto superior a los mil 750 dólares, acumulaba prácticamente el 55% del monto total entregado, en 1997 este último porcentaje ascendió al 80%. No cabe duda de que esta concentración de recursos es un factor a tener en cuenta

a la hora de definir los riesgos que en la actualidad enfrenta el sistema bancario nacional.

## Evaluación financiera del sistema bancario

Partiendo de las ratios y cifras presentadas en el estudio que sirve de base para este artículo (Ambrosio, 1998), podríamos hacer los siguientes comentarios comparando los valores calculados para 1994 y 1997 :

Cuadro 2  
SITUACIÓN FINANCIERA DEL SISTEMA BANCARIO

|   | 1994    | 1997    |
|---|---------|---------|
| <b>I. RENTABILIDAD</b>  |         |         |
| I.1 Rentabilidad sobre activos = Utilidad neta/Activos                                      | 0.0001  | 0.0081  |
| I.2 Rentabilidad sobre capital = Utilidad neta/Patrimonio                                   | 0.0020  | 0.1629  |
| I.3 Margen financiero = (Rendimiento cartera - Tasa depositantes)/(1- Liquidez total)       | 0.0805  | 0.1551  |
| I.4 Rendimiento de cartera = Ingresos de cartera/Préstamos                                  | 0.1309  | 0.1527  |
| I.5 Rendimiento de inversiones = Ingresos por inversiones/Inversiones                       | 0.0326  | 0.0828  |
| <b>II. LIQUIDEZ</b>   |         |         |
| II.1 Liquidez total = Disponibilidades/Activos  | 0.1898  | 0.2571  |
| II.2 Liquidez C\$ = Disponibilidades en C\$/Depósitos en C\$                                | 0.2078  | 0.2350  |
| II.3 Liquidez U\$ = Disponibilidades en U\$/Depósitos en U\$                                | 0.4795  | 0.2040  |
| II.4 Cartera c/p = Préstamos corto plazo/Préstamos  | 0.5478  | 0.4839  |
| <b>III. PRODUCTIVIDAD</b>   |         |         |
| III.1 Eficacia manejo de cartera = Préstamos/Gastos administrativos                         | 11.7509 | 11.1517 |
| III.2 Eficacia en Ingresos Financieros = Utilidades financieras/Gastos administrativos      | 0.6522  | 0.8451  |
| III.3 Productividad Servicios = Ingresos no financieros/Gastos administrativos              | 0.4937  | 0.4805  |
| III.4 Captación de Depósitos = Depósitos/Patrimonio   | 11.2899 | 15.9648 |
| <b>IV. SOLIDEZ</b>  |         |         |
| IV.1 Cartera corriente = 1- Préstamos vencidos/Préstamos                                    | 0.8381  | 0.9803  |
| IV.2 Adecuación capital = Capital/Activos de Riesgo   | 0.0900  | 0.1050  |
| IV.3 Colchón para riesgo = (Reservas de cartera + Patrimonio)/Préstamos                     | 1.0248  | 6.6931  |
| IV.4 Cobertura riesgo cambiario= 1-(Liquidez C\$ - Cuenta corriente C\$)/Préstamos vencidos | 1.2846  | 2.1832  |
| <b>V. ACCESIBILIDAD</b>   |         |         |
| V.1 Servicio Público = Ingresos no financieros/Préstamos                                    | 0.0420  | 0.0431  |
| V.2 Tasa a depositantes = Intereses pagados/ Depósitos de ahorro y plazo                    | 0.0657  | 0.0761  |
| V.3 Relación Préstamos a Depósitos = Préstamos/Depósitos                                    | 1.1793  | 0.6119  |

Fuente: Superintendencia de Bancos.

a) El sistema ha mejorado sus indicadores de rentabilidad, tanto en términos de activos como de patrimonio. El rendimiento promedio de la cartera crediticia ha mejorado en algo más de dos puntos, mientras que las inversiones financieras han adquirido un mayor peso en la rentabilidad global del sistema. Conjugando el efecto del aumento en el rendimiento promedio de la cartera crediticia, un leve incremento en la tasa liquidada a los depositantes y una liquidez global en aumento, el margen financiero del sistema bancario se ha duplicado en estos tres años.

b) En términos globales la liquidez del sistema sobre la cifra de activos totales es casi 7 puntos mayor en 1997. Sobre los recursos captados del público en moneda nacional, hay un mayor porcentaje mantenido en disponibilidades bancarias que a finales de 1994. No ocurre lo mismo con la moneda extranjera, un recurso con mayor aplicación en operaciones crediticias, que ha visto reducida a la mitad su liquidez por efecto de las reducciones de encaje legal en moneda extranjera en 1995 y 1997.

c) La ratio de *eficacia en el manejo de la cartera* nos indica que, para la actividad crediticia desplegada en 1997, el nivel de gastos administrativos fue excesivo en comparación con los niveles observados tres años antes. Sin embargo, esta menor actividad relativa se dio pareja a un aumento en las utilidades obtenidas a través de dichas operaciones. En este período disminuyó la productividad en la prestación de servicios bancarios ajenos a

la actividad intermediaria propiamente dicha, mientras se produjo el considerable aumento en la captación de recursos del público ahorrador, mayor que el incremento en la capitalización del sistema.

d) Esto último no debe llevar a la conclusión de que el sistema bancario se encuentre descapitalizado. En términos de solidez, los indicadores respectivos no dejan lugar a dudas: una lectura de las cifras muestra que el sistema bancario nacional en su conjunto está firmemente asentado. Con el transcurso de los últimos años, se ha reducido el peso de la cartera vencida sobre el total, aumentando los niveles de la cartera corriente; los niveles de adecuación de capital están por encima de lo requerido legalmente. En base a los niveles crediticios mantenidos, la cobertura de los riesgos se ha ampliado en estos años, en la misma medida que para el riesgo cambiario.

e) Por último, los indicadores de accesibilidad al público muestran una evolución menos favorable. La proporción de ingresos no financieros sobre el total de la cartera crediticia bruta se mantiene en el mismo nivel que en 1994, lo cual confirma que no ha habido aumento alguno en la oferta de nuevos servicios bancarios al público. Mientras el aumento en los depósitos bancarios ha sido superior al de la cartera crediticia bruta, la tasa promedio con la que los bancos remuneran a los depositantes ha aumentado menos que el rendimiento de cartera entre 1994 y 1997. De ahí que el diferencial entre ambas tasas promedio haya aumentado, pasando del 6.5% al 7.6%. De nuevo se

confirma que ante una mayor liquidez existente en el sistema -menos recursos colocados-, la banca está obteniendo utilidades algo mayores que en 1994. El efecto conjunto resulta ser un margen financiero mayor, como ya se apuntaba en el párrafo "a" .

## A modo de conclusión

Las reformas acometidas a nivel estructural no han bastado para desarrollar un sistema bancario eficiente que permita trasladar los teóricos beneficios del libre mercado financiero al usuario. Es cierto que los bancos existentes en el sistema llevan relativamente poco tiempo operando, en comparación con otros bancos extranjeros que han mostrado interés por iniciar actividades en Nicaragua. Pero también es cierto que en estos años la banca comercial privada en el país ha venido desarrollando su actividad en un mercado hasta cierto punto "protegido", en la medida en que competía con instituciones financieras estatales abocadas a la desaparición.

Los temores actuales pudieran surgir por la falta de una estrategia que, desde el inicio, hubiera contemplado la entrada de entidades bancarias foráneas con una mayor experiencia en el negocio bancario. Quizás la existencia de oligopolios bancarios en el sistema podría no haber permitido el desarrollo de tal visión. Con la entrada de estos nuevos bancos, no sería arriesgado decir que el número de entidades bancarias en el sistema resultaría excesivo para el nivel de actividad económica actual en el país. Como resultado de un mercado excesivamente fragmentado, tendría lugar una reducción importante en la cifra de bancos nacionales a través de sucesivos procesos de fusión y absorción. Atendiendo a los grandes grupos económico-financieros entre los que se reparten el capital bancario y empresarial, podrían no quedar más de cuatro bancos o grupos financieros articulados en torno a esos centros. La futura entrada de la banca extranjera en el sistema bancario provocará mayores transformaciones en el sistema que la entrada de la banca privada en su momento.

---

### Notas

1. Si se incluyese al BECA, entidad liquidada en 1997, se estaría hablando de once bancos en total.
2. La creación del nuevo Fondo de Crédito Rural no parece entusiasmar a los agentes más directamente implicados en el tema, en cuanto que se trata de una institución de segundo piso, la cual, más que facilitar la asignación de recursos a las entidades necesitadas, supondría antes un nuevo eslabón —es decir, un nuevo margen con el que cargar a las tasas de interés— en la cadena de canalización de recursos financieros.
3. A finales de 1994, los diez bancos privados existentes, entre los que se incluían cinco que operaban desde 1991, acumulaban el 56% de los depósitos totales, frente al 44% que aún mantenían las entidades estatales.
4. Un estudio detallado sobre los niveles de las tasas de interés en Nicaragua se puede encontrar en Lächler (1995).

**Bibliografía**

- Ambrosio, Mateo (1998). *Impacto de la liberalización financiera en el sistema bancario nacional*. Managua, Nitlapán, mimeo.
- Dauner, Isabel (1997). "Bancos, banquitos y productores rurales". *Envío*, N° 189, pp. 14-21, Managua.
- Fonseca, Roberto (1998). "El estado actual de la banca nicaragüense". *El Observador Económico*, mayo, N° 76, pp. 26-35, Managua.
- Evans, Trevor (1998). *Liberalización financiera y capital bancario en América Central*. Managua, CRIES.
- Reyes, Ovidio (1997). "Nicaragua: al ritmo del ajuste estructural". *Actualidad Económica*, octubre, N° 164, pp.72-80, San José.
- Lächler, Ulrich (1995). *Interest rates, Credit and Economic Adjustment in Nicaragua*. World Bank's Policy Research Working Paper, N° 1529.